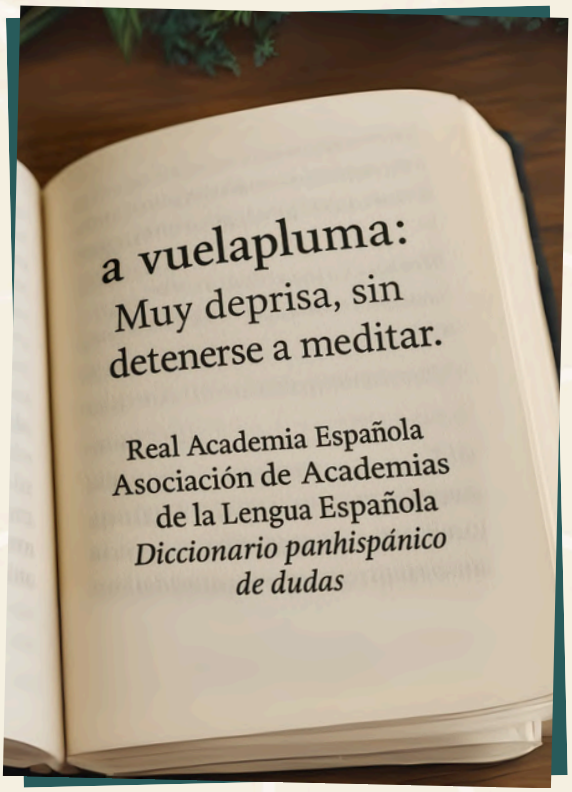
A Vuelapluma:

Un boletín no es un boleto pequeño

Rafael Cristina López. Director CRPS de la Elipa



Cuando se tuvo conmigo la gentileza, aunque quizás fuera atrevimiento o casi pura irreflexión, de proponerme escribir unas líneas para esta sección, tuve la decidida vocación de afrontar la petición con la intención de ser lo más fiel posible al significado literal de la expresión que da título a la misma. Todo con las debidas precauciones, no nos engañemos. Mi capacidad para escribir un texto rápidamente, y encima sin meditar, tiene sus limitaciones. Quizás algo tenga que ver con ello el llevar casi treinta y cinco años escribiendo informes dirigidos a personas que sabes que, con alta probabilidad, no te van a leer o, si lo hacen, será apenas una hojeada, un vistazo.

Pero no quería que se pudiera pensar que el propósito de escribir este "a vuelapluma", a vuelapluma, se debía a falta de interés, al deseo que terminar cuanto antes con la tarea, de cubrir el expediente. Por ello, en busca de conocimientos e inspiración, y porque mi memoria es tan pobre como mi capacidad de escribir deprisa, consulté los ***A vuelapluma*** que se habían publicado en los últimos años y que se encuentran en formato digital en la web de la AMRP. Y me encontré, para gozo y desdicha mía, auténticas joyas de reflexión, de estructura, de análisis y, en algunos casos, sentido literario. Verdaderos compendios de conocimiento y experiencia, artículos complejos; algunos con su bibliografía y todo. Qué gozada releerlos y disfrutar de ellos, qué desdicha para mí pretender acercarme a ellos. Y el redescubrir estos textos me animó a buscar en mis estantes los números en papel que todavía conservo, no demasiados he de confesar, sucesivas mudanzas han mermado mi biblioteca, y verificar que lo observado viene de lejos, de muy lejos, según la edad de cada uno. Y este desempolvar y revisar, me llevó a constatar el enorme número de artículos publicados en nuestra revista a lo largo de los años. Cuánto trabajo, dedicación, rigor, seriedad. Cuánto esfuerzo que solo podía haber dado fruto desde el entusiasmo.

El número 0 de nuestro Boletín data de febrero de 1994, se han cumplido ya 31 años de esta primera publicación. Desde entonces se ha mantenido, con algún pequeño vaivén en su prioridad, como principal altavoz del trabajo científico que desde la rehabilitación madrileña se hacía. Pero también encontramos autores relevantes nacionales e incluso mitos de la rehabilitación psicosocial internacional, no citaré nombres para no olvidar ninguno ni establecer preferencias o distingos. También hitos poco publicitados, como el número extraordinario editado en papel coincidiendo con el Congreso Mundial de Rehabilitación Psicosocial celebrado en Madrid en el año 2018, edición dedicada a la situación en Latinoamérica. No es exagerado afirmar que, escondidos tras la caratula del boletín de una modesta asociación profesional regional, podemos encontrar auténticos tesoros del conocimiento en nuestro campo.

Sirvan estas líneas como modesto homenaje a todas las compañeras y compañeros que asumieron la labor que coordinar el boletín. De alguna forma, quizás sea la más importante de las funciones de nuestra asociación y posiblemente la menos reconocida.

Y sirvan también como un ruego a los responsables actuales: mantengamos el equilibrio entre ser una vía accesible de publicar y dar visibilidad a nuestros socios y el rigor y la calidad exigible a un boletín con vocación científica y con la historia labrada. Y otro a todos los socios y socias: leamos y difundamos este boletín. Pongámoslo en valor aportando colaboraciones relevantes o como simples lectores.

Al final fueron dos ruegos, no uno. Es lo que tiene escribir a vuelapluma.

Rafael Cristina López

ASOCIACION MADRILEÑA DE REHABILITACION PSICOSOCIAL

AMRP BOLETIN

C/. GENERAL MARTINEZ CAMPOS, 36 - BAJO • 28010 MADRID

MIEMBRO DE LA ASOCIACION MUNDIAL DE REHABILITACION PSICOSOCIAL • N.º 0 • AÑO I • FEBRERO 1994

EDITORIAL

La rehabilitación psicosocial se ha convertido en el gran reto de la atención a la salud mental de los ciudadanos en esta década.

La reforma psiquiátrica en marcha, aún con sus dificultades y contradicciones está empujando a dar más pasos. Ya no podemos hablar de desinstitucionalización, ni de progresos en el campo de la farmacología y de la terapia, si no hablamos también de rehabilitación.

De ahí que surja con tanta fuerza la necesidad de unirse para estudiar, compartir experiencias, proponer, inventar... La Asociación Madrileña de Rehabilitación Psicosocial es una prueba de ello.

Su capacidad de aglutinar diferentes profesionales y diferentes sectores con un objetivo común, significa un salto cualitativo que hace muy atractivo el futuro que ya estamos iniciando.

La comunicación entre las personas que comparten unos mismos intereses resulta imprescindible. Hay muchas maneras de realizarla: los encuentros, los grupos de estudio y también, como no, las páginas escritas que dan noticia y aportan información y reflexión. Por eso presentamos hoy el N.º 0 del Boletín de la Asociación Madrileña de Rehabilitación Psicosocial.

San Pedro, Roma, grabado en madera, 1935.

Lo iniciamos con humildad y ambición.

Con humildad porque partimos de una edición sencilla y una periocidad cuatrimestral (3 al año).

Con ambición porque constituye el primer germen de lo que puede llegar a ser una publicación especializada.

Del esfuerzo de todos nosotros dependerá lo que sea.

SUMARIO EN PAGINA 2